



Wayuu:

La salud del patrimonio

La Unesco declaró como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad el Sistema Normativo Wayuu aplicado por el Palabrero. La declaratoria coincide con un estudio liderado por la profesora de Uninorte Iliana Curiel Arismendy, de origen Wayuu, con las madres de la comunidad indígena del Cabo de la Vela, en el que se evidencia que el Sistema de Salud necesita reorientarse para solucionar la problemática de los niños de la etnia y respetar las creencias y conocimientos de esta cultura.

páginas 8-9

Desafíos para las Escuelas de Negocios

Durante el Tercer Congreso Internacional de Decanos de Escuelas de Negocios, realizado en Shanghai en el mes de octubre de 2010, Uninorte participó como la única delegada de América Latina. Allí se discutieron los desafíos que deben afrontar hoy los nuevos líderes de los negocios y las directrices para brindar una formación encaminada a suplir las necesidades del mundo globalizado.

página 3

Mirada a la Política de Educación Superior desde la academia

Jesús Ferro Bayona, rector de la Universidad del Norte, fue invitado por el Ministerio de Educación Nacional a participar, en representación de las universidades privadas acreditadas institucionalmente, en la presentación de la Política de Educación Superior. En su intervención, el Rector se refirió al capítulo sobre Formación de Capital Humano y Desarrollo de Competencias del Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014. En esta edición reproducimos su discurso.

páginas 4-5



Lecciones de emprendedores

Asumir el proceso de crear empresa propia es un reto que no todos están dispuestos a tomar. Porque, ante todo, ser emprendedor es un riesgo latente que no termina, pero que para algunos se convierte en una motivación. Ingenieros que han tenido experiencias satisfactorias desde que decidieron hacer empresas, hablaron con el Informativo Un Norte sobre sus logros, sus altos y bajos en el proceso, y compartieron algunos consejos clave para las nuevas generaciones.

páginas 12-13

Salud de los Wayuu, en cuerpo y alma

Estudio en las madres de la comunidad indígena del Cabo de la Vela, revela la necesidad de reorientar acciones que contribuyan a solucionar la problemática de los niños de esta etnia.

ILIANA CURIEL ARISMENDY

Médico Pediatra. Profesora del Departamento de Medicina. Miembro del Centro de Investigación en Neonatología y Pediatría (CINPE)
curiel@uninorte.edu.co

“Los primeros años de vida dejan marcas en el ser humano en sus aspectos biológico, psicológico, cultural y social por lo que se debe garantizar un buen crecimiento y desarrollo en esta etapa de la vida”.

En La Guajira, son las madres Wayuu las encargadas de proporcionar bienestar y cuidados a los niños. Pero la región tiene la tasa de analfabetismo más alta de Colombia 36% según el Dane, barrera infranqueable para que las estrategias comunicativas de promoción de la salud y prevención de la enfermedad hayan sido realmente efectivas; esto, sumado a intervenciones que no respetan las creencias y conocimientos de la etnia, aplicadas en un lenguaje diferente al Wayuunaiki, hacen que el Sistema de Salud no haya podido mostrar los resultados alcanzados en otras zonas del país.

Antecedentes

En Colombia, según la OPS las enfermedades más prevalentes en la infancia son las infecciones respiratorias agudas, enfermedad diarreica aguda, parasitosis y la malnutrición; en el departamento de La Guajira, se estima que la incidencia de estas patologías supera de lejos el promedio nacional.

Uribia, sitio donde se realizó el trabajo, es el municipio más extenso de La Guajira y según las estadísticas del Dane su población es de 68.199 habitantes. El 91% de esta población habita en la zona rural y la población indígena se estima cercana al 94%; el porcentaje de necesidades básicas insatisfechas es del 99%, lo que significa que casi la totalidad de la población



está en la miseria. La tasa de analfabetismo se ubica en el 37%, cifra muy superior al promedio nacional, que es de 11,7%.

Según la Encuesta Nacional de la Situación Nutricional de Colombia ENSIN 2005, el 12% de los niños colombianos entre 0 y 4 años son desnutridos crónicos. En La Guajira este porcentaje es del 25%.

Las carencias nutricionales de la etnia y sus creencias, sumadas al medio ambiente hostil, a la falta de agua potable, acueducto, alcantari-

llado y luz eléctrica, predisponen a los Wayuu a muchas enfermedades. En estudios realizados en 2007 y 2008 por la Fundación Promigas en convenio con la Universidad del Norte y su programa de Especialización en Pediatría, en esta comunidad se encontraron como principales causas de enfermedad: parasitosis, infecciones respiratorias agudas, enfermedad diarreica aguda y enfermedades de la piel.

Las enfermedades perinatales, las diarreas, las infecciones respiratorias agudas, las enfermedades in-

munoprevenibles y la desnutrición, son las causas de más de 10 millones de muertes de niños menores de 5 años anualmente en el mundo, de más de un millón en América Latina y el Caribe, y de más de 50 mil en Colombia.

Uribia es el municipio de La Guajira con el más grande asentamiento indígena, y la familia Wayuu es el 91% de esta población. Este municipio durante años ha mantenido un perfil epidemiológico con altos índices de morbimortalidad por enfermedades prevenibles.

El estudio

Tal situación creó la necesidad de hacer un diagnóstico en la población indígena de Uribia, que permitiera determinar el papel de los conocimientos, actitudes y prácticas de las madres indígenas Wayuu acerca de las enfermedades prevalentes de la infancia en la incidencia de las mismas, caracterizando la población de estudio según los diferentes determinantes sociales como analfabetismo, escolaridad, afiliación al sistema de seguridad social y aspectos de la vivienda como disponibilidad de servicios públicos.



Los vientos que soplan en La Guajira podrían garantizar a su población la energía necesaria para su subsistencia.

Los datos de la investigación fueron recogidos por medio de una encuesta diligenciada por miembros de la comunidad que fueron previamente capacitados, que la leyeron a las madres en wayuunai-ki y las reunieron en grupos focales, en tres áreas geográficas: urbana, rural y suburbana. Los datos obtenidos fueron triangulados con los suministrados verbalmente por las madres, según sus imaginarios.

Los resultados

En el estudio se encontró analfabetismo del 70% y particularmente en el área rural del 94,9%. El 98,5% de las madres tienen afiliación al sistema de seguridad social y el 78% de las madres vive en hacinamiento en el área rural. Por su parte, el 99% toma agua para su consumo de los jagüey.

El 79% no hierve el agua en el área rural y el 87% dispone de las excretas al aire libre. En el área rural no hay servicio de luz eléctrica.

Con relación a los conocimientos sobre enfermedad diarreica aguda (EDA), las madres Wayuu expresaron que “si tiene origen en un espíritu no se pueden colocar inyecciones”, y que sólo llevan los niños al puesto de salud cuando el malestar se debe a que “comió algo malo”, pues “si es porque se contaminó en un velorio, debe ir donde el piache”. Pero hubo coincidencia en que “a todos los niños de acá les ha dado diarrea porque toman agua del jagüey”.

En las prácticas para EDA, el 98% de las madres del área rural utilizan el Suero Oral. “En el Puesto de Salud me dan la papeleta y yo no lo

preparo, da mucha lidia porque hay que calentar el agua”, por eso “yo no le doy medicina alijuna a mis hijos, les doy linaza”.

Con relación al sitio donde acuden, en el área rural el 98% dice que va al “médico indígena” (piache) y el 49% de las madres que habitan en el área urbana acuden al médico del hospital. “Hay personas conocedoras que no son piache ni outsu, ellas nos dicen dónde conseguir el witto o qué darle al niño”. Ya inclusive están vendiendo la medicina Wayuu: “Uno dice: véndeme algo para la diarrea, y ya”.

Para el tratamiento de la diarrea las madres del área rural dieron a su hijo lo ordenado por el piache: “Primero lo llevamos al piache y le damos la medicina Wayuu, si no se mejora vamos donde el alijuna”. Otra afirmó: “yo le doy las dos medicinas”.

El 76% refiere que la IRA (Infección Aguda Respiratoria) puede causar la muerte: “el niño se pone mal, no da para respirar, hay que llevarlo enseguida al puesto de salud y cuando le sacan el catarro se mejora”. Ahora bien: “Si uno se descuida sí se puede morir”.

El 65% de las madres no conoce los signos de alarmas. En las prácticas para IRA, el 98% de las madres del área rural dieron a su hijo lo ordenado por el Piache. “Se raya y queda un polvito negro, se pone a cocinar y luego se da en una totuma al amanecer y al anochecer porque es la hora del misterio”.

Conclusiones

Hay una correlación entre la existencia de un sistema de protección social universal y generoso, y una población más sana, que se refleja en menor mortalidad (Comisión

de Determinantes Sociales, OMS). Esto no sucede con los Wayuu, ya que aunque la mayoría tienen un sistema de protección social, su población tiene características que la hacen vulnerable a la enfermedad, como la falta de oportunidad para la escolarización, las características físicas del medio, la calidad del ambiente natural, la falta de agua potable, el saneamiento, entre otros.

Es conocido que las desigualdades sociales en los primeros años de vida inciden en la salud a posteriori debido a que afectan al desarrollo de la primera infancia y el nivel educativo. Los niños que nacen en circunstancias de desfavorecimiento tienen mayores probabilidades de tener un peor desempeño en la escuela y, más adelante, como adultos, de percibir un ingreso más bajo y tener más hijos, lo que viene acompañado de una menor capacidad de acción, decisión para proporcionarles una buena atención sanitaria, alimentación y estimula-

ción, limitaciones que contribuyen con la transmisión intergeneracional de las condiciones desfavorables (Grantham-McGregor, 2007).

En la comunidad Wayuu el conocimiento de las prácticas en salud es difundido por generación matrilineal, lo que podría aprovecharse como estrategia de género en beneficio de los niños gestores de la nueva generación para consolidar la preservación de esta etnia. Recientemente la Unesco declaró como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad el Sistema Normativo Wayuu aplicado por el Palabrero, por lo que sería adecuado para esta etnia diseñar un enfoque en salud diferente según su cosmovisión. Se deben realizar investigaciones con modelos educativos de intervención que generen cambios de conductas que respeten sus creencias, y que puedan ser replicados en otras comunidades porque Colombia es una nación multiétnica y pluricultural. **UN**



El 99% de la comunidad Wayuu consume agua del jagüey.

Premio internacional de investigación en pediatría



Iliana Curiel, investigadora.

Con el trabajo “Conocimientos, actitudes y práctica acerca de enfermedades prevalentes de la infancia en madres Wayuu del cabo de la Vela Guajira Colombia”, la médico pediatra egresada y docente de la Universidad del Norte, y quien además es de origen Wayuu; Iliana Curiel, obtuvo el segundo lugar del Premio Colsubsidio de Investigación en Pediatría en la X Biental de Pediatría que organiza esta Caja de compensación.

El trabajo compitió con 49 proyectos internacionales en una convocatoria para médicos de América y Europa, en las diferentes líneas de la pediatría como administración,

cuidado intensivo, neonatología, oftalmología, epidemiología, urgencias, entre otras. De estos, se seleccionaron 14 finalistas y se premiaron los tres mejores.

El equipo ganador estuvo conformado también por Nelly Lecompte Beltrán, Hernando Baquero Latorre y Lila Visbal, y el apoyo de los asesores metodológicos Rafael Tuesca y Ruswel Vargas.

El trabajo se extendió por 2 años, y se realizó por intermedio del Centro de Investigaciones en Neonatología y Pediatría de la Universidad del Norte, con la colaboración de la líder indígena Wayuu Remedios

Fajardo Ipuana, la Organización Indígena Yanama y la Fundación Supula Anain Wayuu.

El premio obtenido en la X Biental es un reconocimiento a la investigación en salud infantil, y a la labor investigativa y de docencia de la doctora Curiel. En el año pasado su equipo de trabajo obtuvo los siguientes galardones:

- Mejor trabajo de investigación 2009 en Plenum de Residentes Sociedad de Pediatría del Atlántico, Barranquilla por el trabajo titulado: Atención Integral a niños indígenas wayuu y a sus familias en Manaure La Guajira, con el equipo

de investigación conformado por Nelly Lecompte, Lila Visbal y Paola Prieto, financiado por Fundación Promigas.

- Premio Nacional Residente Destacado de Pediatría: en el 26 Congreso Nacional de pediatría 2009. Segundo Lugar.

- Premio al 3er mejor trabajo de Investigación en Pediatría 2009: Atención Pediátrica Integral a niños de Hogares ICBF en La Guajira, investigación patrocinada por Fundación Promigas y realizada por el equipo conformado por Nelly Lecompte, Lila Visbal y Dina Geney.